

A Pablo Neruda

*Por mis enjambres y mis silencios,
maestro, son plácidas todas las horas,
entre ángeles o demonios despierto,
Pablo, y contigo nunca estoy a solas.*

*Más que tú nada tienen mis manos
en las tardes que el verano dilata;
allá la ría y más allá el mar lejano
aquí alborotado en tus palabras.*

*Mis olvidos tus memorias calman
y calmado voy por veredas inciertas;
en las bocas ajenas me hago nada.*

*Canto general, me deshago, poeta,
cien sonetos, canción desesperada,
mi admiración, Neruda, mi poema.*

A un viento de tu mirada

*Las horas son mercurio,
febriles asuntos de nada,
llevan en sus ondas velas
y a un soplo se apagan;
pero dentro de ti está el día
que mi tiempo reclama,*

*primeriza sangre turbia,
timidez de sangre clara.*

*En ti la vida es un rayo,
en ti y también es agua,
en ti la vida es el rocío
que despierta y dice alba
y dice pétalo, y dice rojo,
y resplandor y luego calla;*

*en tus manos está mi vida
a un viento de tu mirada.*

*Aún con los gestos de niña
dentro la mujer te baila,
y al duro girasol de tu pecho
la luna te pasea y te guarda;
¡ay, si me quisieras a tu vera!
de purísima e inmaculada*

*como la hoja que no sabe
pero siempre en la ventana*

*-gorrioncillo huérfano-
que vuela y vuela sin alas.
Toma el calor de mis huesos,
mi pan, toma mi palabra*

*y mis blandas manos de cobre,
tómalo todo menos mi alma;*

*tomo la línea en tu vientre
de rosa deliciosa y mansa;*

*después que hable el silencio
con la música de campanas;
empequeñecerán las cosas
con el verano que se agranda;
el sol dirá -luego vuelvo, muero-
y la luna será más blanca,*

*como la hoja que no sabe
a un viento de tu mirada.*

El Canto Del Silencio

*Rompe mi canto en los postigos
donde van tus piernas en luto;
en las entrañas llevas profundo
la enlutada forma de mi castigo.*

*Vendrá rompiendo en dos aires
el canto mío y entre dos tierras,
entre dos pinos y dos fronteras,
entre seis cielos y siete mares*

*a ti, presa del tiempo impasivo
que piensas que nada te sujeta,
como si en tu vida una tormenta
te deshojase tras los visillos.*

*De la hora del fuego que arde,
en tu cárcel criatura me llevas
derivado en blanco y en marea
rompiendo mi canto en la tarde.*

*Pero nadie, ah, corazón sencillo
da para ti la llamada perfecta,
así siempre en luto tus piernas
y nunca el viento en tu camino.*

*Dos maneras, palabra y amante,
corazón sangrante de un poeta
¡pero qué lindo ver que revuelas
reteniendo gloria en mi hambre!*

*Con las olas te vas en alarde
de no entregarte y lo quisieras,
dejarte caer en la blanca arena
y en la blanca arena dejarte*

*el amor bendito, ángel dormido,
cerrado a cal entre sus cuevas,
el agua partida como una guerra
ceniciento ángel de mis desvaríos.*

*Cantaré a ti el sueño que duermas,
de brusca forma la orilla en oleadas,
la piedra que se lanza a la ventana,
esperaré nocturno al día que seas*

*un caricia olvidando esta distancia,
algo frondoso y bello, lirio y yedra,
líquido para que los cuerpos beban
ah, y sin cuerpos que beba el alma.*

*Del hondo cielo iré a tu precipicio,
esa manera tuya de blanda belleza,
tu mirada de septiembre, la huella
en la que todavía siento mi camino*

*a tus labios que dormidos sueñan
su pálida luna de labios dormidos;
mi indolente y tenebrosa, conmigo
de la mano quizás haciendo vereda,*

*enorme claridad, pétalos de agua,
al zulo de tu boca o a tus mareas;
pero yo sueño que tú también sueñas
con esa unión íntima que suda y calla;*

*sólo me permite tus ojos la pobreza,
el brillo de la cal blanca de la fachada
-mi riqueza será verte cada mañana-
cuando ladeada junto a mí despiertas.*

Andalucía

*Noble viento del Sur,
tus rosas por mí despliegas,
a tomillo y manzanilla,
a capas de mar y de sierra*

*¡ay, Andalucía en el alma!
tus años ya por cientos,
me sabes a nada parecido,
a mimbre, a verde y a velo.*

*A la candela de tus poros,
como emanaciones enormes,
recuerdo de pinos infantiles,
nunca olvido ya de hombre*

*¡déjame mirar y cantarte!
en las vendimias y las azoteas,
sobre la vieja espalda marina
que recose mares en la arena.*

*De nazareno por ti las horas,
como titanes de tiempo,
parecen rodillas hincadas
esperando ivalientes, al cielo!*

*por tus luces engrandeces
a otras tierras de la patria,
andaluz soy hasta la sangre,
Andalucía y luego España.*

*A tus cortijos y ademanes,
a tus olivos y caracolas,
a la noche, al blanco jazmín
y al despertarme entre tus rosas*

*Te llevo siempre y enamoro
al mundo entero por tus aguas
¡ah, altas cumbres de hielos!
ah, tus rellanos en llamarada.*

*Las largas tardes de septiembre
me bailan por dentro y callo
¡Andalucía de blanco y verde!
¡patria mía! ¡mi voz! ¡mi canto!*



El clamor posterior

*En el clamor posterior,
antesala del desaliento,
ya herido
rozaré un seno y morderé un labio.
Un brutal suspiro de la tierra
asomará rompiendo el murmullo,
boca contra boca,
nombre contra nombre,
y pareceremos dos locos descalzos
por las aceras,
dos quillas engarzadas en el agua.
Caeremos despacio en súplica tenue,
lava contra el espacio del vientre
hasta hacernos minúsculos,
un punto recogido en el espejo.*

Te amo suena a más yo

*Yo no sé por qué dicen
que es poco ortodoxo
decir escribiendo -te quiero-
porque ya ven,
aquí estoy -te quiero-
y nada sucede en esta tarde
de candados en la lluvia;
ya ven que no desvelo
por quién se me volvieron
los dedos mansos,
quietos para estar sin ser
porque a nadie le importa
mi manera de amar,
cómo mi boca y hacia qué boca
mis labios se tensan
o la manera en que suelto
luego mis manos en resplandores
fieros que olvidé domesticar;
ya ven -te quiero-
y todo sigue igual que entonces
cuando no decía -te quiero-
los peces sueñan aún con volar,
descansar en alguna cumbre
sólo un rato,
el sol gobierna el fuego
que a veces espanta la tierra
en granulosas voces de muerte;
pero ya ven,
a mí tampoco me gusta
decir -te quiero-
en cambio decir -te amo-
me suena a más yo
aunque te quiera.*

Te propongo

*Vengo decidido a apoyarme
en la vida como una pérdida
que yace y no como un olvido
de noches involuntarias;
vengo decidido a proponerte
amor duradero.*

*Ir por tu cuerpo,
por el pan y las veredas
haciendo ruido
en las calles del Sur;
vengo a proponerte severidad
en mis errores,
hora imposible de imaginar
tu sufrimiento.*

*Te propongo que me ames
y ocupar el tiempo
que otras antes que tú ocuparon;
yo dormiré en tu sangre
donde otros
antes que yo durmieron;
te propongo intentar
que seamos el uno por el otro
los últimos.*

Se me desmorona

*Se me desmorona el sol
que entra como guerrero
por mi frente,
extrae sonidos
de mi pensamiento
en ramos azules
haciendo nada
de todo lo creado,
intactos los ojos
por sus nieblas,
enorme, como otro sol
que en el espejo
me deshabita.*

Pero no estás conmigo
cuando juego a nacer en la tarde
y la luz fija del anónimo
siempre guarda mis cosas preferidas,
el sillón donde nada me duele
y algo blanco en frente,
un papel o un minuto
que nunca sé aprovecharlo.

Pero no estás conmigo
cuando el día se cansa
y me abarca una mano de repente
el grado de tu ausencia
que a cada poco no
pero a cada poco sí
empieza a forma parte
de la monotonía.

Pero no estás conmigo
cuando quiero entender el pulso
que el viento tiene y las gaviotas,
y las redes y el muelle parejo,
cuando acabo por apreciar
aquellas pequeñas cosas
que aún no veo en el viento
ni en las gaviotas.

Pero no estás conmigo
y siempre estás conmigo;
todo te recuerda
siendo tú en mí más que yo en mí;
voy del minuto perdido
a la blanca hoja de mis pesares,
del aire hacia tu vientre,
de mi hombría a ti
pero tú no estás conmigo.

Amor tontería

*Amor, qué maravillosa tontería,
qué ansia, qué inquietud provoca,
las cosas que sin amor no sabrían
al besar unos ojos y mirar una boca.*

*Amor puro lubricando las heridas,
de algodón, de musgo verde y roca,
amor, qué maravillosa tontería
en el parque soltando palomas.*

*A sus puertas me vuelvo egoísta
pues quiero todo y nunca medianas
aunque dure una noche o una vida.*

*A pesar de saber que en la mañana
lo vivido en la noche se marcharía
o que la vida entera te acompañara.*

Cómo pasa el tiempo

*Cómo pasa el tiempo,
no digo la vida;
el verano de rojos alterados
entreabre sus celos y brea,
las toallas, los aceites,
los cuerpos desdoblados
bajo un sol de justicia,
y yo
parezco escribir de nuevo
lo que hace un año escribía;
verano, toallas, aceites.*

Te quiero, Aldeira

*Qué me importa a mí
si los demás me escuchan
cuando abro la ventana
y digo a vivo silencio
-te quiero-
que mirar tu belleza duele
como una tristeza tosca,
y hablo de esa belleza básica
de temblores vitales,
ría de bronce y de plata;
oigan todos ¡te quiero!
y vivo en ti la noche y los patios
de blandos rincones;
en tus calles
me hago nadie entre las gentes
-te quiero-
¡señor cómo te quiero, aldeita!*

Cuando la noche nos agota

*Cuando ya la noche nos agota
y el sudor sabe a melancolía
la armas se ablandan y se cierran
las carnes en celeste.
Mírame ahora -te digo-
que mi cuerpo desnudo
es sólo eso,
un cuerpo más desnudo
a la sombra clara de tus manos
-nada sino la luz
retiene la fuente herida
de la llaga perpetua-
Pero también es algo más:
tu cuerpo en el mío
desnudo en el oleaje,
en la tierra,
en la precipitación.*

El beso

*En un beso ha de existir algo de tragedia,
inventar que una lengua hubiera muerto
y la otra lengua lacerando en el viento
hacer que de la muerte el aliento resurgiera,*

*o ser el caudal de la montaña emergente,
aquel río cuya materia o cuyas aguas,
es decir, una lengua y la otra resucitada,
corran al unísono compás de la corriente.*

*Pero a la vez de muerte ha de tener vida,
no sólo en las bocas, no sólo electrizante,
ha de ser a destiempo un impulso constante
y en esa constancia tiemblen las rodillas,*

*duración prolongada de las lenguas requeridas
en impactos que sus puntas dan y regresan,
como si fueran nazarenos con promesas
ignotos de la proeza de un beso homicida.*

*Tú posees ese desparpajo al besarme
sin importarnos la lengua que muere o la asesina;
de la complejidad que clama la cosa más sencilla
- entiendo por sencillez alas en la carne -.*

*hacemos que no sea inútil ver pasar la tarde
entre abrazos y mil besos a escondidas,
en los pilares del muelle o en la orilla
cuando corres con el alma para besarme.*

Llueve

*¿En qué tiempo
nunca acaba la lluvia?
muere el verano
y fuera llueve.
Vendrán a los fangales
la honra y la vendimia,
pero hoy sólo llueve.
Donde alcanza lo que veo,
a lo lejos los barcos
parecen navíos de papel,
girasoles de sueño;
a lo lejos los barcos
no parecen barcos hoy;
fuera llueve
y nada deja la lluvia,
entra en los tejados
como en los pequeños patios,
entra en la dureza como en la risa,
en la música de la arena
al recinto de las soledades.
Fuera llueve y yo te pienso.*

La fuente

*Incesante gota en la fuente
en su fragilidad nunca clara
¿por qué el agua no vierte?
¿por qué no vierte su agua?*

*¿Cuando estará felizmente
de su nacimiento enamorada?
¡ay, qué pena da ver su vientre,
agua de la fuente nunca clara!*

*¿Recordará que su corriente,
antes de no ser ya brava,
en los solitarios patios la gente
en semicírculos congregaba?*

*¡Ay, agua turbia nunca clara!
gota esquiva a lo ausente,
dónde su ángel, luz del alba,
bañe otro camino ardiente.*

*En el verde musgo, gozo inerte,
se queja la fuente olvidada,
como muriendo y en su muerte
se diría que la fuente lloraba.*

La luz se empeña

*La forma en que la luz se empeña
en llamar por tu nombre
estas paredes
resbalando hasta el escritorio
y luego ya no pero ya sí,
estas manos que quedaron
en el dulce vientre de la noche,
hasta que por fin,
descubre en ti ese brillo
de inquietante felicidad
donde gira la dicha del mundo
en formas abiertas
¡ah, bucear en ti la vida!
el triángulo castaño
donde juega el brillo
a imponer mis debilidades,
pliegues, sábanas,
vértices y rincones;
pero aún queda un resquicio
en la vela que hace un rato
encendimos
y quiero el reposo todavía
viviendo en tu cuerpo
ahora que hago del recuerdo
algo hermoso
hasta que tus ojos
apaguen mis palabras.*

La muerte de un verso

*Anoche se me murió un verso
iqué frío turbio! iqué tristeza!
iqué escalones en la ausencia
de estrellas en el entierro!*

*Pero no lloré su muerte;
poseído corrí hasta la mesa
para despedirlo con un poema
donde él estaría presente.*

*iAh, verso que vuelas entrehilos
en toneles de rosas amarillas!
iAh, hombre, poeta que olvida
que cada verso es su hijo!*

*Entonces cuando entró el día
en su muerte quedó exiliado,
por los huesos míos despojado
a la memoria de alguna poesía.*

La poesía como el amor

*El amor, como el agua,
necesita algo de pérdida,
agilidad de única enseñanza,
juegos de distendidas ferocidades,
sonidos de campanas
desnudo en el oleaje,
el amor como el agua,
un poco de ultraje,
algo de risa y de abandono,
hebras de nada
y mundos de un nosotros,
y manos por cuatro seis,
y bocas por dos ocho
de lentas celeridades;
el amor, como el agua,
necesita el corazón de un guerrero
y el alma de un poeta,
por eso mi alma está triste,
de tenerlo voy a no tenerlo
y con el corazón en guerra,
de no tenerlo a escribirle.*

La soledad en mí

*Soy algo que en mí murió
y se me repite
como la condena de un fantasma
la soledad
de un corazón sin habitantes,
un día
que no se despierta
aunque siempre después
la luz me brota,
aún la luz me brota.*

La muerte tiene tu sabor

*La muerte me sabe a dicha,
a tibieza y a pan inicial,
a ti, a lirio, a rosal
hincado en sus espinas,
me sabe a saber ser
y no siendo lo que indica,
otra vez a ti cautiva
de un labio a otro sin querer,
y a nuca me sabe y milagro,
a patera derramada en sal,
a risa seria, a un sólo mar,
a ti y a mí en un cuarto;
la muerte no me sabe a muerte
pero sí a beso sólo rozado
y a pezón centrado,
luz que en sombra se vierte;
la muerte me sabe a dicha
porque tiene tu sabor,
así me sabe, amor
si tú eres la asesina.*

Los pechos de una señora tal

*"...tu pecho se hace eco,
inefable canto
en las ondas circulares..."*

*Oh, pechos revelando todo al instante,
caminantes pechos a tu azul preferido,
se diría que el cielo rompió, rayo divino,
y pintó en tu espalda dos fuegos delante.*

*Si tú me dejaras viviría en tus pechos,
afincado sol en tus pechos amorosos,
rápidas margaritas, enormes, tenebrosos,
carnes vivas atrapadas en un lienzo.*

*Ah, dulces espirales a un aire orgulloso,
van inmensos desnudándose en bandada,
recios perfiles, derramados, sí, ladeada
ah, suaves pechos ávidos y generosos.*

*Sus coronaciones desplazadas al centro,
blandos minerales brutalmente pulidos;
en tus pechos quiero morderte ya dividido
el brillo que giran en destellos perfectos.*

*A sus tiempos de efímeras hermosuras
me dejo abandonado y a sus amapolas,
naufragar, o no, en sus redondas formas,
ángeles, sí, virginales de inocencia pura.*

*Nacaradas perlas a tus pechos ateridos;
quiero beber en ellos los dones y el yugo
doble sol, doble luna y atados los nudos
en sus márgenes siempre consentidos.*

*Nunca en débiles maneras acariciados
iah, qué violetas encrespadas y laureles!
en esas horas que a mis manos impelen
y me vuelvo perezoso para desnudarlos.*

*Quiero vivir al límite de sus estrellas,
donde el viento sólo entiende de afilarlos
y en sus coronas sonrosadas ser el blanco
que a cualquier otro color comprometa.*

*Las rápidas margaritas ya deshojaron
y sus frutos fueron luz en las medianas,
entre hombros, el vientre y la espalda,
tus pechos que para otros nada dejaron.*

Me envuelves

*Tú me envuelves como el fuego
que rodea la leña en la candela
y escondida la brasa y abierta
chispea para volver a prenderlo.*

*Tú me envuelves y yo me enredo
al placer redondo en tus caderas,
a manos alzadas, oscuras veredas,
anchas calles de mi pensamiento.*

*No sé mucho de la vida, miento
si lo contrario te digo en la boca
mientras los ojos piden sonrisas.*

*Pero si sé despertarte el cuerpo
cuando tú casi finges estar loca
y sin querer con ello me das vida.*

Mitad sombra

*Pero estáis en la mitad
que siempre me dejo
con el día levantado,
y me doy cuenta
que como hijas del sol
habéis de abandonarme,
que yo no tengo nada que ver
con vuestro tiempo efímero
dilatadas en perfil y altura,
en sombrías luces,
que ni el viento venido de lejos
ni la risa os inmuta;
jugáis conmigo como la flor
asomada entre los muros,
como una oscuridad apagada,
e inexorablemente
cuando pasa el día luego
tengo que reconocerme
mirándoos y continuar
como algo, como nada,
hacia vosotras,
hacia mí en vosotras,
como una sombra.*

Nacerme en tu vientre

*Quiero nacerme en tu vientre
y en tu vientre quiero morirme
como en la boca
me nace y me muere el silencio
que asomo en los papeles,
y luego,
que venga a hacerme frente
la cruda manera
en que la mañana
no me deja olvidarte.*

Nada es lo que pretendo

*El amor, la muerte,
la exaltación de las cosas,
el recuerdo que se contradice;
pero nada es lo que pretendo
que sea;
los pájaros siguen volando,
los peces bailan allí.
Me sigo persiguiendo en los días
hacia donde nunca llego,
y tú pálida y dolorida,
y yo lejano
a veces como una vela,
a veces como el viento,
como la soledad siempre.*

Pecho y labio

*Antes de ti a ningún pecho
estuve tan dedicado.*

*En un pecho tuyo me nace un labio,
ola espumosa y única
mientras el otro queda llorando
iah, soledad casi inconsciente!
iah, bruma de mar lejano!
y ah, buscarme entre ellos
cada día como un extraño.
Ya el otro pecho desatendido,
aquel que dejé esperando,
que no piense que me olvido,
es que me embriaga mayo
sobre el canal de ambos divididos,
puente donde me nace el otro labio
iah, soledad de pechos imprecisos!*

*A los centros viene rodeando
sus viseras de ola única,
su lágrima de lino y raso;
a la boca nacida en sus llamas,
a los pechos que voy amando
como un balcón a las luces bellas
hasta que el sol se va exiliando.
Y cubiertos ambos pechos
mi cuerpo en plata socavando
la religión de tu cuerpo bendito,
visto a los resplandores de mayo,
los pechos altos y decididos
mientras en silencio voy pensando
en tus muslos como camino.*

*Ahora después ti
sé de los pechos estrictos.*

Pienso poco

*"Así soy yo,
vivo y no pienso
lo que vivo sin pensar"*

*A veces pienso que pienso poco
y de pensar que tan poco pienso
pensando voy por mis adentros
que menos pienso si pienso todo.*

*Pero nunca pienso lo que otros
de mi puedan pensar, no lo siento
y por los rincones nunca lamento
que piensen de mí que pienso poco.*

*Y no pienso lo que vivo sin pensar
para calmar a los que están fuera,
sólo me importa lo que piense el mar*

*cuando desahogo con él a mi vera
la leve manera de estar sin estar
orilla que jamás retiene mi huella.*

Recto y risueño

*Quizás porque amé mucho
a ti me acerco más
con la palabra
que con la caricia
rescatada como mi sangre
desde los principios.
En cambio me abres un pecho
y voy,
una mano y te aprieto
paseando por las calles
que huelen a rosas,
esas rosas prestadas
al tiempo como al espacio,
y yo veo en tu invitación
una estrella y una ola,
una huella y un camino,
mientras lloran
los años de otra juventud
entre el amor
y la lágrima que nada retiene,
una sensación sofocante
que hacia mí se inclina
como una página en blanco
que en tu desnudez
se va vistiendo de palabras,
y seré yo en ti
recto y risueño
dándome cuenta
que eras tú todos
los cuerpos hermosos
que atrapó mi juventud.*

Repleto de la hazaña

*Llegarán las tardes de septiembre
y yo gritaré
-aquí tenéis al hombre
que rescaté de la sangre y del sudor,
aquí sus silencios
y sus libertades,
aquí la mitad que siempre se deja
cuando llega y al preguntarse
se contesta que hace un rato marchó-
luego callaré el gozo y el sufrimiento
que me suspende de la tierra
cuando con fuerza trago
los blancos lunares
de la madre luna y sin rumbo,
sin rumbo por los vacíos
haré ver que todo está bien;
aquí estoy -diré-
repleto de la hazaña.*

Serás mi vida

*Me traes en el borde de tu risa
y el día me madruga el hambre,
una vereda, el agua de las tardes
alentando suave en mi hombría.*

*En la luz tú serás toda mi vida
y de la locura serás mi locura,
la frecuencia que reclama ternura,
serás el viento gira que te gira*

*en los marcos de la ventana mía,
en los mosaicos azules del patio;
vas en oro y plata por mis pasos
y tuya es la flor y la melancolía.*

*Formas en hilera nunca pacíficas
las líneas de tu boca en conjunto;
preludio del beso, en ti el mundo
y en tu lengua miles de cuchillas*

*pugnan el sabor con que caminan
rápidas hacia arriba y abajo luego,
y así hasta despertarnos el cuerpo,
y así hasta ser aire en sus espinas.*

*No importa qué brazos la mañana
te despierte y te diga por ti muero;
de mi voz jamás oirás un te quiero,
pero en mis ojos van las palabras.*

*Y si me duelo de tu amor dolorido,
no iré con mi dolor conversando;
iré de sueño en sueño soñando
que esas mañanas sueñas conmigo.*

El gesto

*El gesto lo crea ella,
yo me limito a escribir
lo que su gesto en mí aloja,
cielo profundo, un mar
donde pierdo la memoria de todo
antes de su gesto;
si levanta una ceja
al morderse un labio,
si se extravía por el pasillo
en la evidencia y el deseo,
yo la miro y pierdo una vida,
el tornasol, la mimbre.
No siempre me rechaza,
algunas veces se equivoca
y me dice -sí-
prestándome una mano
con entrega en el rostro
mientras veo como mayo
va muriéndose en la música
que fuera la gente produce
y yo la oigo hasta despegarme
de ella y del oficio.
Pero siempre me deja
en la soledad del que escribe,
necesariamente y yo me agoto
de su vientre al papel.*

Te he buscado

*Te he buscado en el frío
con que a los extraños
se les marca en silencio,
en los colores iniciales
donde nacen todos los colores,
pero no en cada párpado
ni en cada señal al olvido.*

*He preguntado por ti
en los pueblos donde nunca,
donde siempre en la arena
se rozaban tus alegres medidas;
sí, te amo, pero no también te amo;
sí, me canso de hacerte
por mis alrededores*

*pero no también me canso.
Beso las mejillas a la tierra,
labro principios con tu nombre;
vago de vagarme en un cristal
y cansado de vagar voy
de tus manos al hallazgo
dulce de tu rostro.*

*He dormido contigo
las veces que mi cuerpo ha soportado,
inquieto y enorme
como el sueño de un asesino;
sí, te amo, pero no también te amo;
sí, me canso de idealizarte
siempre en torno a mí*

*pero no también me canso.
Cierro los ojos en la noche
y me lanzo a buscarte*

*por mis tormentos y por el trigo
imaginando que tu cuerpo es oro
y me hundo en sus purezas
tantas veces como dormí.*

*En qué huesos habrás estado
a espuma por esos mares,
en qué anillo, en qué corteza
¿quién fuiste por mis patios?
¿en mis manos? ¿en qué boca
la soledad sembró en mí la duda,
el oficio de este desamparo?*

Tu nuevo nombre

*"Cuando la belleza
no tiene palabras
te miro y justifico mi silencio"*

*Ven que tu desnudez es simple,
que tu desnudez es bella;
hoy pierdes tu nombre
y tu nombre será belleza;
nada es como tú,
ni tú misma siquiera,
ven que tu vientre bendito,
que en tus pechos dos estrellas;
hoy perderás tu nombre
y te llamaré para mí belleza.
Ven a mis manos lejanas
como las barcas de la aldea;
vístete de piel tan sólo
y luego vístete de arena,
pero has de saber que hoy
tu nombre será belleza;
a nada se parecerá tu nombre
aunque tu nombre no fuera,
ramas al sol poniente,
sombra de luz hecha.
Miro tus ojos infinitos,
las manos afiladas y pequeñas;
miro el eco precioso de tus pasos
respirando entre sus huellas,
miro tu nombre nuevo
y más me gusta, belleza.
Ven que tu desnudez es simple,
es escasa pero muy bella;
me perderé por tus calles
vestido de hombre,
olvidando el oficio, el poeta.*

Ya no

*Ya no diré aquello
que en las rosas se dice
cuando se sueltan
palomas en blanco,
ni abrazaré la playa
mientras la noche me visita
para preguntarme qué tal todo;
la luz sigue erosionando alturas
-me respondo-*

*Ya no seré el mismo
que a cada minuto cambia,
como algo ávido
que en negro brilla
llevando la carga sin peso
del apellido;
muchos Luis me bailan
en la sangre a la par que digo
que ya no hablaré
más con mis muertos.*

*Pero yo quiero hablar
con ellos y contarles
que la noche me pregunta
y que brillo en negro,
que me va bien y a veces llora
la lágrima que me hace
surcos en el rostro
-la gente dice
lo que de mí entre ellos
para no asomar mi tristeza-*

*La tumba cimbra bajo mis pasos
-aún cree que seré abono-*

*mas sólo oigo el silbido en azul.
Con mis muertos
he quedado en una esquina,
dicen que se ocuparán de la estancia
donde quizás mi alma no repose
su espíritu de gozo y aventura
¿habrá peñas que escalar?
¿mares que bucear?*